

Lecturas contra la amnesia

La experiencia del Club de lectura *La pell de brau* de la Biblioteca Poble Sec-Francesc Boix de Barcelona

La Biblioteca de Buchenwald. Lecturas en los tiempos del cólera

Conocido es el papel protagonizado por una biblioteca en la terrible clausura de Jorge Semprún en el campo de concentración de Buchenwald. La lectura fue resistencia, un aliento de vida que hallaron los reos en aquella biblioteca de infame contexto, donde Semprún encontró, entre panfletos de propaganda nazi, a los simbolistas franceses y un ejemplar, de dónde demonios saldría aquel ejemplar, se pregunta aún hoy el escritor, de *Absalom, Absalom* de William Faulkner en traducción alemana. Conocidas, por haberlas explicado él mismo, son las penalidades que acompañaron aquella lectura de un joven de diecinueve años a quien le robaban la libertad, al tiempo que se aferraba a la vida robándole horas a un trastornado sueño, en relación de hurtos recíprocos, para leer las peripecias de aquellos personajes de aires bíblicos que poblaban el lejano sur norteamericano.

Años después, Semprún decide enfrentarse a aquellos hechos; la muerte de Primo Levi determina la decisión, para perpetuar en la materialización de la escritura el dolor pretérito de la historia, para dejar testimonio y acaso morir un poco detrás de cada línea, de cada párrafo. *La escritura o la vida*, así titula su apuesta, terrible dicotomía, que explicita el dolor de revivir y fijar en la letra escrita aquella experiencia; revivir y perpetuar para acaso aprender del pasado y enfocar ese aprendizaje hacia el porvenir. En estos

tiempos nuestros de apóstatas del fin de la historia, de una posmodernidad que pretende acabar ya no con la historia sino con la misma realidad presente, tanto más con la pasada que aún es realidad aunque no tangible, o un Bauman que duda de la utilidad de las enseñanzas del pasado para afrontar las penalidades de esta *licuosidad* de vida que nos ha tocado en suerte, uno se niega a pensar que el testimonio de Jorge Semprún, como el de muchas otras personas que lucharon por las libertades, no sirva de nada y esté condenado a caer en saco roto.

El ejemplo de Semprún, de la biblioteca del campo de concentración de Buchenwald, de la lectura como amarre a la vida más allá de metáforas estilísticas, o de la diatriba entre recuperar el dolor pasado y morir escribiendo para propagar la experiencia de la historia hacia el futuro, o bien callar y practicar la amnesia como mecanismo de afrenta al recuerdo y al presente, sirve perfectamente para contextualizar los objetivos, la experiencia y las conclusiones del Club de Lectura *La pell de brau*, iniciado durante el curso 2006-2007 en la Biblioteca Poble Sec-Francesc Boix de Barcelona.

La memoria postergada: las administraciones públicas contra el olvido

En el momento de escribir estas líneas los grupos parlamentarios del Congreso de los Diputados que defienden la necesidad de disponer de una Ley de la Me-

moria Histórica aún entablan una pugna matemática de sustracción de excedentes y adición de carencias, de significaciones históricas y reivindicaciones partidistas, amenazando con perpetuar la aprobación de la ley por los siglos de los siglos; la reforma del Estatuto de Autonomía de Catalunya (LO 6/2006, de 19 de julio) recoge en su artículo 54.1: “La Generalitat y los demás poderes públicos deben velar por el conocimiento y el mantenimiento de la memoria histórica de Cataluña como patrimonio colectivo que atestigua la resistencia y la lucha por los derechos y las libertades democráticas. A tal fin, deben adoptar las iniciativas institucionales necesarias para el renacimiento y la rehabilitación de todos los ciudadanos que han sufrido persecución como consecuencia de la defensa de la democracia y el autogobierno de Cataluña”.

A pesar del articulado estatutario, tampoco la Ley del Memorial Democràtic en la que trabaja el Parlament de Catalunya parece tener un devenir cercano. No obstante, ese despliegue legislativo sobre nuestro pasado, cuando llegue, habrá de obligar a las Administraciones Públicas a trabajar en el cometido de educar en lo pretérito, de evitar que la vista atrás de los ciudadanos se pierda en la oscuridad de la ignorancia. Y la biblioteca pública, como prestadora de servicios públicos y como depósito patrimonial del conocimiento y del recuerdo, debe obligarse a desarrollar un papel activo en el cometido que persigue la norma autonómica fundamental y la ley parlamentaria que acabe por desarrollar los principios del artículo 54 del Estatuto de Autonomía catalán.

La pell de brau: club de lectura y memoria histórica

El éxito de los clubes de lectura en las bibliotecas de Barcelona es mayúsculo, instaurándose como heredero de aquellas decimonónicas tertulias de café en que los intelectuales intercambiaban impresiones sobre sus nuevos hallazgos literarios, encuentros que en el ámbito barcelonés tanto agradaron al joven Rubén Darío, cuando recién nacido el siglo XX llegara a Barcelona para cubrir la corresponsalía del diario argentino *La Nación*.

Sin duda, esta transformación de escenario en cuanto a lo que intercambio de opiniones alrededor de la literatura se refiere, el café por la biblioteca, supone una prueba de evidente avance cultural, una democratización del acceso a la cultura que no encuentra barreras sociales ni económicas y en definitiva una subalternización gramsciana del debate alrededor de la obra literaria.

Se presentaba propicia esta realidad de los clubes de lectura para, aprovechando su formato y sus dinámicas, poner en funcionamiento uno nuevo, que ade-

más del objetivo general de la promoción del ejercicio lector y el debate alrededor del texto literario, buscara los siguientes objetivos específicos:

- Agrupar una serie de lecturas que permitieran recorrer la historia de la España del siglo XX a través de textos literarios, con la finalidad de ampliar el debate al contexto histórico de los mismos.
- Fomentar la oralidad y el testimonio directo de experiencias paralelas a las lecturas que ilustraran los hechos narrados en las obras, estableciendo una correlación entre literatura, memoria y vida.
- Configurar un grupo de debate intergeneracional capaz de atraer a personas de diferentes edades, enriqueciendo la interrelación entre los participantes y el debate literario y vivencial.

Con estos propósitos se encabezó la actividad con el título de *La pell de brau* (La piel de toro), metáfora con la que el poeta catalán Salvador Espriu se refería a los pueblos que formaban España y que ilustraba con acierto el marco geográfico y la visión histórica que iluminaba las intenciones del Club. La Biblioteca Poble Sec-Francesc Boix, especializada en la Guerra Civil y mecenas de diferentes actividades alrededor de la Memoria Histórica: Centro de interés, visitas guiadas a los refugios antiaéreos del barrio..., se presentaba como el lugar perfecto para acoger la iniciativa.

Lecturas y recuerdos

El funcionamiento del club se planteó según el modelo habitual. Después de una primera sesión de presentación durante el mes de octubre, sus miembros se llevaron en préstamo el libro a comentar el mes de noviembre, y durante esa sesión se hicieron con el que se habría de comentar el mes siguiente. Con el apoyo de una guía que contextualizaba el período histórico abordado por la obra, un comentario sucinto de la misma y una propuesta de bibliografía complementaria sobre el período histórico, los miembros del club, 25 de inicio, leían el libro y eran convocados los primeros martes del mes para debatir de los mismos, fomentando el conductor la controversia sobre los diferentes puntos de vista y opiniones.

Las lecturas se iniciaron con *La ciudad de los prodigios* de Eduardo Mendoza, y su retrato de la Barcelona, que se extiende entre las Exposiciones Universales de 1888 y 1929. Con *Imán* de Ramón J. Sender se habló de las terribles guerras coloniales en Marruecos. Miquel Berga, catedrático de la Universidad Pompeu Fabra y gran conocedor de George Orwell, iluminó la Barcelona que recibe, en plena Guerra Civil, al escritor inglés y que posteriormente será el motivo de *Homenatge a Catalunya*. Con la historiadora catalana Rosa Toran se debatió sobre el exilio y

la novela de Xavier Benguerel *Els vençuts*, que sirvió de marco para ilustrar la diáspora republicana. Con Francisco González Ledesma, hijo del barrio Poble Sec, se conversó sobre su libro de memorias *Historias de mis calles*, en una sesión en que se aunaron literatura y evocación. Olga Merino también visitó el Club para hablar con sus miembros de su novela *Espuelas de papel* y sobre la corriente migratoria andaluza que, llegada durante los cincuenta, fue hacinada en las faldas de Montjuïc. *Rabos de lagartija* de Juan Marsé nos remitió a la dureza de la posguerra, justo al otro lado de Barcelona: su geografía del Guinardó; finalmente el viaje terminó el día 20 de noviembre de 1975 con la muerte de Franco, espacio temporal que delimita la novela de Rafael Chirles *La caída de Madrid*. Ocho sesiones y ocho lecturas que lejos de querer presentarse como textos canónicos, sí que posibilitan recorrer cien años de reciente historia española a través de sus páginas.

La pell de brau y compañía

Descrito, sumariamente, el origen, los objetivos y el funcionamiento del Club de Lectura *La pell de brau*, se hace necesario precisar que esta actividad no constituye un islote aislado de acercamiento a nuestra historia reciente. *La pell de brau* se hermana con algunos de los itinerarios literarios auspiciados por Bibliotecas de Barcelona desde 1998, especialmente con los dedicados a *Machado y Barcelona* (2001), *Orwell-Barcelona* (2003), *Poble Sec. Memoria de la Resistencia* (2006), de la mano de González Ledesma, Antonio Rabinad y Eduardo Mendoza, o *Barcelona 1936-1939, viure i sobreviure en el marc d'una guerra* (2006); todos ellos se pueden consultar en <http://www.bcn.cat/biblioteques/pagstot/activitats/itivirtuals.htm>.

Muy vinculado con este último, destaca el proyecto *Vivències: la Barcelona que vaig viure* (1936-1945), en que dieciséis bibliotecas de la ciudad invitaron a más de cien personas a testimoniar sus experiencias en los diferentes barrios de la ciudad durante la Guerra Civil y la inmediata posguerra, en un ejercicio de historia oral que pretende reconstruir el pasado a través de la cotidianidad y del recuerdo de la gente que la sufrió. La experiencia también puede consultarse en <http://www.bcn.cat/biblioteques/>.

Epílogo

Además de facilitar la sociabilización del ejercicio lector y el abierto debate sobre las obras y los temas que éstas sugieren, el club se mostró como un medio

propicio para la evocación, y a través del recuerdo para la reconstrucción oral de la historia compartida. También originó el contacto de opiniones y de diferentes puntos de vista sobre las obras y sobre la percepción que cada cual tuvo del contexto histórico en que se ubicaban. Motivó un punto de encuentro intergeneracional que contribuyó a enriquecer el intercambio de experiencias y el diálogo contraprestacional entre lo literario y lo biográfico, lo creado y lo vivido, lo literariamente reconstruido y lo evocativamente recordado.

La positiva recepción de la experiencia nos conduce a su repetición; abundado en géneros, introduciendo nuevos: el teatro de García Lorca o la poesía de Blas de Otero, complementando los debates del Club con itinerarios histórico-literarios que arrancan de las páginas de *Vida privada* de Josep M. de Sagarra y con la participación de nuevos autores que han socavado el olvido para penetrar mediante sus obras en nuestro pasado reciente. Con ello se perseguirá de nuevo establecer un diálogo activo con la historia a través de la palabra escrita y la palabra hablada, lo privado de la lectura y lo público de la tertulia, la individualidad del ejercicio lector y la sociabilidad del debate sobre el mismo. Lo que no se recuerda no se conoce, decía Borges; conocer es, pues, como nos aconsejó Ronald Fraser, recordarlo y recordárselo a otros.

Incompleta y desmemoriada sería esta intrahistoria del Club de lectura *La pell de brau*, sin acordarme de Marta Zamora, Anna Saumell, Joan Delgado y David Orriols, bibliotecarios de la Biblioteca Poble Sec-Francesc Boix, el entusiasmo y el trabajo de todos ellos ha resultado crucial en el desarrollo de la experiencia. ☒

Óscar Carreño

Conductor del Club de Lectura *La pell de brau*. Biblioteca Poble Sec-Francesc Boix de Barcelona

Bibliografía

- BAUMAN, Zygmunt. *Vida líquida*. Barcelona: Paidós, 2006
 BENGUEREL, Xavier. *Els vençuts*. Barcelona: Edicions del 1984, 2005
 CHIRBES, Rafael. *La caída de Madrid*. Barcelona: Anagrama, 2000
 DARÍO, Rubén. *España contemporánea*. Madrid: Alfaguara, 1998
 GONZÁLEZ LEDESMA, Francisco. *Historias de mis calles*. Barcelona: Planeta, 2006
 MARSÉ, Juan. *Rabos de lagartija*. Barcelona: Lumen, 2001
 MENDOZA, Eduardo. *La ciudad de los prodigios*. Barcelona: Seix Barral, 1999
 MERINO, Olga. *Espuelas de papel*. Barcelona: Lumen, 2006
 ORWELL, George. *Homenatge a Catalunya*. Barcelona: Destino, 2003
 SENDER, Ramon. *J. Imán*. Barcelona: Crítica, 2006
 SEMPRÚN, Jorge. *La escritura o la vida*. Barcelona: Tusquets, 1995
 VIURE en temps de guerra. Igualada 1936-1939. Igualada: Ajuntament d'Igualada. 2006